

DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS. SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD- CICLO C

Prov 8,22-31

Dice la sabiduría de Dios:

«El Señor me poseyó en el principio de sus caminos, desde el principio antes que criase cosa alguna.

Desde la eternidad fui ordenada, y desde antiguo antes que la tierra fuese hecha.

Aún no eran los abismos, y yo ya era concebida, aún no habían brotado las fuentes de las aguas.

Aún no se habían sentado los montes sobre su pesada masa, antes que los collados era yo dada a luz.

Aún no había hecho él la tierra, ni los ríos, ni los polos de la redondez de la tierra.

Cuando él preparaba los cielos, estaba yo presente, cuando con ley cierta, y círculo redondo cercaba los abismos.

Cuando afirmaba arriba la región etérea, y equilibraba las fuentes de las aguas.

Cuando circunscribía al mar su término y ponía ley a las aguas para que no pasasen sus límites, cuando ponía colgados los cimientos de la tierra.

Con él estaba yo concertándolo todo, y me deleitaba cada día, regocijándome en su presencia en todo tiempo.

Regocijándome en la redondez de la tierra, y mis delicias estar con los hijos de los hombres».



Ornamentos blancos

Sal 8,4-5. 6-8a. 8b-9 (Respuesta: 2ab)

R. Señor, Señor nuestro,
¡Cuán maravilloso es tu nombre en toda la tierra!

Pues yo he de ver tus cielos, obra de tus dedos,
la luna y las estrellas, que tú has establecido.
¿Qué es el hombre, que te acuerdas de él?
¿o el hijo del hombre, que lo visitas?

Poco menor le hiciste que los ángeles,
de gloria y de honor le coronaste,
y lo constituiste sobre las obras de tus manos.
Todas las cosas sujetaste debajo de sus pies.

Las ovejas y las vacas todas,
y las demás bestias del campo.
Las aves del cielo, y los peces del mar,
que andan por los senderos del mar.

Rom 5,1-5

Hermanos:

Justificados pues por la fe, tengamos paz con Dios por nuestro Señor Jesucristo, por el cual tenemos también la entrada por la fe a esta gracia, en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de los hijos de Dios. Y no solamente esto, mas nos gloriamos también en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación obra paciencia, la paciencia prueba y la prueba esperanza, y la esperanza no trae confusión, porque la caridad de Dios está difundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado.

Jn 16,12-15

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- «Aún tengo que deciros muchas cosas, pero no las podéis llevar ahora, pero cuando viniere aquel Espíritu de verdad, os enseñará toda la verdad. Porque no hablará de sí mismo, sino que hablará todo lo que oyere, y os anunciará las cosas que han de venir. Él me glorificará, porque de lo mío tomará y os lo anunciará. Todas cuantas cosas tiene el Padre, mías son. Por eso os dije que de lo mío tomará, y os lo anunciará».

Comentario breve:

- ✚ Habla la Sabiduría eterna de Dios, que no es otra cosa que Dios mismo. El cristianismo ha identificado esta Sabiduría eterna con el Verbo de Dios, la Sabiduría del Padre, que se encarnó en Jesús.
- ✚ El salmista canta las gracias de las que colmó Dios al hombre en su creación. Algunos de sus versículos tienen especial aplicación a Jesucristo («Todas las cosas sujetaste debajo de sus pies», cf. Heb2,8).
- ✚ Justificados por la fe, tengamos paz con Dios Padre, por medio del Hijo. Por esta fe estamos firmes y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de los hijos de Dios. Y la caridad está difundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado.
- ✚ Todo conocimiento de Dios viene del Espíritu Santo. Es un conocimiento que tiene sus tiempos, porque requiere que la persona esté preparada. Y es conocimiento que supone un reconocimiento. El Espíritu hace que reconozcamos a Cristo, que podamos discernir dónde está Cristo y dónde no. Y, de esta forma, ir caminando hacia él.